

Reseñas

Sonia VILLALVA QUINTANA. 2005. *Plagas y enfermedades de jardines*. 2ª Edición. ISBN 84-8476-178-9. Encuadernado en rústico. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid.

Estamos ante la segunda edición de este libro que trata de las plagas y enfermedades de jardines y «algo más». En primer lugar, para un español de ciudad, la palabra jardín esta asociada a espacios pequeños de terreno, pero en este libro también se incluye lo que denominaríamos parques, lo cual es siempre bienvenido. Si digo «algo más», es porque recoge en sus capítulos temas que no son estrictamente plagas y enfermedades, como previamente se han definido en el capítulo 1, pero que están relacionados con ellos. Hemos de considerar la dificultad que entraña la separación de las plantas ornamentales que constituyen los jardines desde el punto de vista exclusivamente estético con los árboles que se encuentran en ellos y si el tratamiento del concepto «plaga y enfermedad» va dirigido al propietario del jardín, desde una óptica divulgativa, o es para profesionales dedicados a este tema. Por otro lado, es posible encontrar en un jardín cualquier tipo de árbol frutal con intenciones mixtas, ornamental y productivo, para el consumo familiar. Ante esta situación, el seleccionar unos casos y describirlos en más profundidad que otros es una ardua selección.

La presentación del libro no es una guía como estamos a veces acostumbrados a manejar, pero tampoco se encuentra a un nivel técnico que no lo haga entendible a las personas con un cierto interés más allá del disfrute y posesión de las plantas. Lo mencionamos porque se recogen aspectos que se encuentran entre estos límites.

El capítulo 3, trata de los Productos Fitosanitarios, un tema colateral al del título del libro, que por su complejidad y cambiante legislación requiere un tratamiento en otro tipo de obra. Echamos en falta la legislación específica existente para parques y jardines en lo referente a estos Productos Fitosanitarios.

En los capítulos 5, 6 y 7, relativos a las Plagas, la redacción se hace a veces farragosa por la cantidad de nombres científicos que se emplean. Para las personas no muy familiarizadas con ellos, el texto puede crear cierta confusión, ya que no se aclara la diferencia entre insectos que producen defoliaciones, caídas de la hoja, y los que se alimentan del material verde (hojas) de la planta. Se recogen enfermedades que por su incidencia, me refiero específicamente a la grafiosis del olmo, está muy bien mencionadas, pero pueden llevar más a confusión que a clarificar la situación presente de otros problemas patológicos.

No podríamos dejar de indicar en el capítulo, «Problemas producidos por microorganismos y nematodos», en los que se recogen los nombres científicos y sus sinónimos para unos casos y no para otros, aunque el nombre antiguo sea más usado y conocido que el actual.

Finalmente, queremos reconocer el mérito de la autora y su valentía por haber tratado de una forma específica este tema para España. La calidad de las fotos presentadas hace que sea muy útil el manejo del libro para poder reconocer algunas de las plagas y enfermedades de nuestros jardines.

Ana Rosa BURGAZ,
Departamento de Biología Vegetal I,
Facultad de Biología, UCM,
28040-Madrid.